

LA VIDA DE JOSEPH PATRIARCA.

CONTIENE QUATRO CAPITULOS.

INTRODUCCION.



EL Propheta Isaías hablando en persona de Dios con los hombres dice, no son mis pensamientos, ni mis caminos como los vuestros, diferentes son los unos de los otros. Habia

Isai. 55. Dios predestinado ab eterno al buen ladrón, nació en el mundo, comenzó à robar en él, prendente, sentenciante à que muera, llevando à dár la muerte: esto todo en los juicios de los hombres, no era de persona predestinada para el Cielo, sino de quien iba camino del infierno, pues otro fue el juicio de Dios, como pareció en que habiendo sido medio su mala vida, sus pecados, y latrocinios, de que le pusiesen en una Cruz: estando en otra, y teniendo à su lado el Hijo de Dios, por lo que el ladrón habia oído de él, de que era varón santísimo, y que sin haber cometido delitos, le condenaban à muerte, solo por embidia de los Judios. Viéndole tambien que en la Cruz rogaba por los que le habian puesto en ella, ayudado por ello del mismo Dios, hizole un notable, y singular servicio, que le confesó por justo, y por Dios, y le rogó se acordase de él en su Reyno, y así el mismo Jesu-Christo, que dexaba à su Santísima Madre convertida en lagrimas al pié de la Cruz, habiéndole servido tan bien, y lealmente, y amado en tan subido grado, que ni hombre, ni Serafin la llegó; al ladrón que su vida toda habia sido robos, y maldades, le dio el mismo día Paraíso, mostrándole su Divinidad, y haciéndole Bienaventurado. Y así se ve lo que dice por el Profeta, que son diferentes sus pensamientos, y caminos, de los caminos, y pensamientos de los hombres. Desto tenemos otro exemplo en el Patriarca Joseph, teniale Dios señalado para que fuese Vicerrey en Egipto, permitió que le vendiesen sus hermanos, como si fuera esclavo, y que le llevasen sus compradores à Egipto, y allí le revendiesen. Que su Ama le perseguió, y por su ocasion fuele preso, y estubiese mucho tiempo en la cárcel, esperando quando le sacarian à hacer quar-

tos, pues el delito de que le acusaban merecia esta pena: vease que camino este para venir à mandar, y ser obedecido en Egipto, pues este medio tomó Dios para salir con lo que de él habia determinado. Como esto sucedió, y todo lo demás de su vida veremos, colegido así de la Escritura Sagrada, como de Santos que hablan de este Santo Patriarca en esta manera.

CAPITULO PRIMERO. DEL nacimiento de Joseph, la muerte de Rachel su madre, el embidiarle sus hermanos, el venderle, y ser llevado à Egipto, donde por no consentir en el mal deseo de su Ama deshonesto, fue echado en la cárcel.

Joseph, que se interpreta, y quiere decir aumento, fue hijo del Patriarca Jacob, y de la hermosa Rachel. Su nacimiento dió mucho gozo à sus padres, por haber sido de ellos primero muy deseado. Quando nació, vivia Jacob en Haran Ciudad de Mesopotamia, y guardaba los ganados de Laban su suegro, y aunque quisiera volver à Chanaan su tierra luego que le nació Joseph, habiendo cumplido los catorce años, que se obligó de servir por sus dos mugeres Lya, y Rachel, importunado de Laban, y prometiéndole premio, le sirvió otros seis años, y al fin de ellos volvió à su tierra. Murió Rachel de parto junto à la Ciudad de Belén, y fue allí sepultada. Joseph era de diez y seis años, y el padre le amaba mas que à otro de sus hijos, porque habiéndole engendrado siendo viejo, era de lindo parecer, de condicion agradable, y de muy santas costumbres. Hizole una vestidura polimita, y talar: esto es segun San Geronimo de colores vários, y diversos, y segun Aquila era larga hasta los pies, y segun Symaco con mangas, ò porque como dice Santo Thomás, usaban los antiguos de colobios, que eran vestiduras largas sin mangas, y esta que Jacob hizo à su hijo Joseph, con ser larga tenia mangas: ò porque las mangas eran labradas de diversos colores. Esta ropa significa la vida que el justo debe hacer, que ha de ser de muchos colores, exercitándose en diver-

Escltor.

Genes. 30. & sequent.

Edad de Joseph 16 años.

D. Hier. in quest. heb.

D. Thom. in hunc locum.

VIDA DE JOSEPH PATRIARCA.

tas virtudes ha de ser manso, humilde, misericordioso, justo, y así en las demás. Un buen representante ya hace persona de Rey, ya de Pastor, y todo muy al propio. El siervo de Dios, y de veras bueno, ha de representar diversas personas, y todas al propio. Por esto Christo una vez se llamó Leon, otra Cordero, y otra Pastor, su vida fue ropa polimita de diversos colores, pues resplandecieron en él los actos de todas las virtudes. La embidia à nadie perdona, visto por los hermanos de Joseph el particular regalo, que su padre le hacia diéron en aborrecerle, y perseguirle. La persecucion, y aborrecimiento se aumentó en ellos porque embiándole algunas veces Jacob al campo con los hijos de Balá, y Celsa que guardaban sus ganados, él les acusó de un pecado pessimo delante de su padre. Santo

D. Thom. in hunc locum. Thomás dice, que de la Escritura no consta si fue la ocasion de solos los hijos de Celsa, y Balá con quien él trataba, ò de todos sus hermanos, ni que pecado fuese este.

Nic. Eyras in Gen. 37. Nicolao de Lira con el mismo Santo Doctor dicen, que segun algunos Autores, fue el incesto, que cometió Ruben con Balá. Y esto por una figura, que llaman los Retoricos, Sinecdoque, usada en la Escritura, en la qual lo que uno hace se atribuye à muchos, como sucedió quando la Magdalena ungió à Christo la cabeza, y derramó un vaso de unguento precioso, que dice San Matheo, que se indignaron los Discipulos, y murmuraron: y declara San Juan, que fue Judas Iscariote el que murmuró. Y como al tiempo, que Christo estaba en la Cruz, que dice tambien San Matheo, que los ladrones que estaban con él crucificados le decian improperios, y palabras afrentosas. San Lucas dice, que fue el uno dellos, y que el otro le confesó por justo: fue esto por figura Sinecdoque, atribuyéndose à los dos lo que el uno hizo. Así dicen, que la Escritura aunque señala, que era el pecado cometido por hermanos de Joseph, que uno solo le habia cometido, que fue Ruben. Esto no parece, que quadra con lo que se dice adelante, como advirtió Nicolao de Lyra, de que Ruben volvió por Joseph, y le quiso librar de sus hermanos, y llevarle à su padre quando le trataban la muerte: lo qual no hiciera sino lo contrario, si fuera él solo el acusado. Refiere Santo Thomás à otros Autores, que dicen, que el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos de las esclavas. Y otros, que era pecado de bestialidad, juntándose con bestias; y ni lo uno, ni lo otro parece que se puede creer de hijos de tan santo varon como Jacob, y que los escogió Dios por fundamentos, y cabezas de su Pueblo, y les dán los Santos à todos nombres de

Matth. 26. Joan 12. Matheo dice, que fue el uno dellos, y que el otro le confesó por justo: fue esto por figura Sinecdoque, atribuyéndose à los dos lo que el uno hizo. Así dicen, que la Escritura aunque señala, que era el pecado cometido por hermanos de Joseph, que uno solo le habia cometido, que fue Ruben. Esto no parece, que quadra con lo que se dice adelante, como advirtió Nicolao de Lyra, de que Ruben volvió por Joseph, y le quiso librar de sus hermanos, y llevarle à su padre quando le trataban la muerte: lo qual no hiciera sino lo contrario, si fuera él solo el acusado. Refiere Santo Thomás à otros Autores, que dicen, que el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos de las esclavas. Y otros, que era pecado de bestialidad, juntándose con bestias; y ni lo uno, ni lo otro parece que se puede creer de hijos de tan santo varon como Jacob, y que los escogió Dios por fundamentos, y cabezas de su Pueblo, y les dán los Santos à todos nombres de

Matth. 27. Matheo dice, que fue el uno dellos, y que el otro le confesó por justo: fue esto por figura Sinecdoque, atribuyéndose à los dos lo que el uno hizo. Así dicen, que la Escritura aunque señala, que era el pecado cometido por hermanos de Joseph, que uno solo le habia cometido, que fue Ruben. Esto no parece, que quadra con lo que se dice adelante, como advirtió Nicolao de Lyra, de que Ruben volvió por Joseph, y le quiso librar de sus hermanos, y llevarle à su padre quando le trataban la muerte: lo qual no hiciera sino lo contrario, si fuera él solo el acusado. Refiere Santo Thomás à otros Autores, que dicen, que el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos de las esclavas. Y otros, que era pecado de bestialidad, juntándose con bestias; y ni lo uno, ni lo otro parece que se puede creer de hijos de tan santo varon como Jacob, y que los escogió Dios por fundamentos, y cabezas de su Pueblo, y les dán los Santos à todos nombres de

Luce. 23. Lucas dice, que fue el uno dellos, y que el otro le confesó por justo: fue esto por figura Sinecdoque, atribuyéndose à los dos lo que el uno hizo. Así dicen, que la Escritura aunque señala, que era el pecado cometido por hermanos de Joseph, que uno solo le habia cometido, que fue Ruben. Esto no parece, que quadra con lo que se dice adelante, como advirtió Nicolao de Lyra, de que Ruben volvió por Joseph, y le quiso librar de sus hermanos, y llevarle à su padre quando le trataban la muerte: lo qual no hiciera sino lo contrario, si fuera él solo el acusado. Refiere Santo Thomás à otros Autores, que dicen, que el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos de las esclavas. Y otros, que era pecado de bestialidad, juntándose con bestias; y ni lo uno, ni lo otro parece que se puede creer de hijos de tan santo varon como Jacob, y que los escogió Dios por fundamentos, y cabezas de su Pueblo, y les dán los Santos à todos nombres de

Patriarcas, y les hacen grande reverencia. Nicolao de Lyra dice, que el pecado de que Joseph les acusó fue, que los hijos de Lya trataban mal à los de las esclavas, y defendiéndose ellos, tenían entre sí contiendas, y disensiones. A mi no me parece seguro determinar, que pecado fuese este. porque facilmente se puede caer en uno de dos extremos, ò hacer mas grave lo que no era tanto, ò liviano lo que era mas grave. Solo digo, que Joseph era mozo, prudente, honesto, y amador de justicia: y que acusó de pecado pessimo à sus hermanos delante de su mismo padre, varon gravissimo, y muy santo, para que él remediasse con severidad, y rigor, lo que él no bastaba à enmendar por ser de poca edad, y tenerle ellos poco amor: y así no pecó en hacer esto sino mereció. Aunque fue echar leña en el fuego, aumentándose con esto en sus hermanos el aborrecimiento que le tenían por verle regalado, y acariado de su padre. Añadióse otra ocasion à estas dos para que se determinasen contra Joseph sus hermanos en hacerle el mal que pudiesen, y fue, que les contó un sueño, que habia tenido en esta manera. Pareciame, dice que estabamos todos segando en el campo, y que el manajo que yo habia segado se levantaba sobre todos, y que vuestros manajos le adoraban. Los hermanos con despecho, è irá le dixeron: quieres que entendamos por eso, que has de ser nuestro Rey, y que tu manajo se levante sobre todos? Contóles otra vez: que habia visto, que el Sol, y la Luna, y onze Estrellas le adoraban. Jacob su padre oyendo esto, aunque por una parte considerandolo interiormente, creia que estaba aqui encerrado algun grande mysterio, mas por otra, viendo que sus hermanos le habian de tener embidia, y aborrecerle oyéndole esto, reprehendiéndole diciendo, que es lo que dices, eabe en tu juicio, que será bien conforme à tu sueño, que yo, y tu madre, y hermanos te adoremos sobre la tierra? Fue como si dixera: piensa que tu sueño es desvario, y locura, pues no es justo, que yo siendo tu padre, ni tus hermanos siendo mayores en edad que tu eres, te adoremos, y hagamos reverencia. Y quando por algun estrafio acacamiento fuese esto posible, no lo es que tu madre, te adore pues ya no está sobre la tierra siendo muerta. Y así pues ya por esta parte es imposible, que en todo sea el sueño verdadero, cree que será en todo falso. San Agustín dice, que el primer sueño de Joseph à ser de tem-la letra se cumplió, de que los manajos de sus hermanos se inclinaban al suyo, pues tom. 10. en Egipto los vió postrados delante del reverenciándole. Y fue el sueño en manojos de trigo por razon, que el ser levantado

Joseph à la alteza de adelantado de Egipto, tubo ocasion en el sueño, que declaró à Pharaon, de siete espigas fertiles, y siete secas, en que se denotaban siete años de fertilidad, y otros siete de hambre, que sucedieron en Egipto. Y que el sueño de adorarle el Sol, y la Luna, y onze Estrellas, aunque fue confirmacion de lo pasado en alguna manera, mas totalmente por ser muerta Rachel madre de Joseph, y ya no haber Luna que le adorase, el sueño fue figura de Jesu Christo. A cuyo nombre como San Pablo dixo escribiendo à los Filipenses, toda rodilla se inclinó en el Cielo, en el suelo, y en el Limbo, que es seno del Infierno: adorandole, y reverenciandole como à Dios los Angeles en el Cielo, y en el suelo los Christianos, y los Patriarcas en el Limbo, denotados por el Sol, Luna, y Estrellas. Embió Jacob à Joseph del Valle de Hebron donde habitaba à visitar à sus hermanos estando todos juntos con los ganados en el campo, y dice la Escritura, que le vió cierto hombre ir descaminado, y que le preguntó donde iba. El respondió, que buscaba à sus hermanos. Bien se puede decir esto del Hijo de Dios hecho hombre, que andaba descaminado, pues el camino de Dios, ni sabe que cosa es haber hambre ni ser azotado, ni ser crucificado: y no es maravilla, porque quien busca al que anda fuera de camino, fuera de camino ha de andar. Y si le preguntan, porque anda desta suerte? Responderá lo mismo que Joseph, busco à mis hermanos, que andan fuera de camino. El hombre que vió à Joseph, y le oyó decir, que buscaba à sus hermanos le dixo, que los hallaria no en Sichen donde los buscaba, sino en Dothain. Fue allí; viendole de leños, dixeron, he aquí viene el soñador, matemosle, y echemos su cuerpo en la cisterna vieja, y diremos, que una bestia fiera le despedazó, y así se verá que le aprovecharán sus sueños. Ruben el mayor de todos, que oyó esto, acordandose de la ofensa, que habia cometido contra su padre, deshonorandole à su muger, no quiso hacerle otro nuevo agravio, con la muerte de Joseph, que sabia la sentiria quanto fuese posible, y así procuraba defenderle la vida, y bolverte à su padre: dixoles, no le matemos nosotros, sino echemosle en la cisterna, y allí se morirá, y no entuciaremos nuestras manos en su sangre. Determinaronse en esto. Llegó à ellos Joseph, con deseo grande de verlos, de abrazarlos uno, à otro, y holgarle con todos, mas ellos le echaron las manos, y le desnudaron la vestidura talar, y polimita, y le pusieron dentro de la cisterna, lo qual acabado, se afentaron à comer, muy conten-

Ad Phi-
lip. 12.

tos de lo hecho. Ruben se apartó de los demás hermanos, con intento de facarle de la cisterna, para bolverte al Patriarca Jacob. Y entretanto pasando ciertos Ismaelitas con mercaderias aromaticas, que iban à Egipto, Judas uno de los hermanos persuadió à los otros, que facasen à Joseph de la cisterna, pues su muerte les habia de ser de poco fruto, y le vendiesen por esclavo à los Ismaelitas; pareciéles bien à todos. Sacaronle de la cisterna; y aunque él lloraba, y les decia grandes lastimas, y les hacia grandes ruegos, no pudo convencerles à que del tubiesen lastima, y así le vendieron à los Ismaelitas por precio de veinte monedas de plata. Dice Santo Thomás, que fue Joseph un dibuxo maravilloso de Jesu Christo: el qual siendo embiado del Eterno Padre à sus hermanos los Judios para que los visitase: donde hallandolos tocados de vicios, y pecados gravissimos, reprehendiélos con sus Sermones, llenos de doctrina del Cielo, y junto con esto hizo en su presencia obras tan altas, y maravillosas, que probó bastantemente ser el Mesias embiado de Dios al mundo para su remedio, y por lo mismo, merecia ser reverenciado, y estimado de todos, como su Rey, y Señor. Ellos no hicieron esto, sino commovidos de embidia, que tenían dél, le echaron en cisterna vieja de la muerte, quitandole la vida, y publicando, que la bestia fiera de la culpa lo habia hecho. Aunque no fató un Ruben de un Gamaliel, ò Nicodemus que procuraban salvarle la vida, bolviendo por él. Ni tampoco fató otro Judas, que dió traza de que fuese vendido. Ni dexó de correr lo figurado con la figura, en que como à Joseph le desnudaron la vestidura polimita, y talar, así à Christo le pusieron desnudo, no en cisterna, como à Joseph, de la qual salió con vida, sino en una Cruz, y della fue descendido muerto. Para encubrir los hermanos de Joseph su pecado, y maldad, habiendo consolado à Ruben que vino à ellos asfido porque no le halló en la cisterna, diciendole como le habian vendido, hechos todos à una mataron un cabrito, y tiñeron con su sangre el vestido de Joseph embiandole à su padre con quien le dixese de su parte: este vestido hallamos de la suerte que vees, connocele si es el de tu hijo. El Patriarca le reconoció, y con sentimiento grandissimo rompiendo sus vestiduras, que era ceremonia en aquel tiempo de grande dolor, y rabia, comenzó à lamentarse diciendo: esta tunica es de mi hijo, alguna bestia fiera se le ha comido. Visitóle un cificio, y permanecia en su llanto, sin que sus hijos, aunque lo procuraban, pudiesen consolarle antes

D. Thom.
in hunc locum.

antes añadia à sus lamentos decir, que no tendrian fin, hasta que su muerte llegase, y que llorando descendiera al Limbo. Los Ismaelitas que compraron à Joseph, y llegaron con él à Egipto, vendieronle à Purisar Eunuco del Rey Faraon, y Principe, ò Capitan de sus Exercitos. Favoreció Dios à Joseph, enriqueciendo la casa del Egipto por su respeto. lo qual entendido por él entregó su hacienda, y dióle cargo del gobierno de su casa. Era Joseph hermoso de rostro, de linda presencia, y agradable conversacion: sucedió, que habiendo estado algun tiempo en casa del Egipto, puso en él los ojos su señora, y enamoróse dél perdidamente. Dice Roberto Lyonense, que usó de grandes cautelas, y tomó diversos medios, para traerle à su voluntad. Primero le regalaba, y acariciaba llamandole hijo, y alabando su honestidad, y con esto le llegaba à sí; mas visto que él se estrañaba, deciale, que la enseñale los ritos, y ceremonias de su ley, porque la queria seguir, y adorar al Dios, que él adoraba. Despues desto olvidada de su honestidad, y gravedad, vino à declararle con él, dandole à entender el encendido amor que le tenia. Llegó, dice este Autor, à tanto, que le dixo, si era la ocasion de no hacer lo que ella deseaba por no ser adultero, que daria orden como el marido muriese, y así podrian los dos casarse. Joseph que siempre habia resistido à sus deshonestos ruegos, y con buenas palabras procurado retraerla de su intento, diciendole comedidamente, que su señor habia hecho dél tanta confianza, que su casa, y hacienda habia puesto en sus manos: no reservando para sí otra cosa que à ella, que era su legitima muger, no era razon le hiciese semejante agravio, mas oyendole decir, que daria orden como muriese el marido, para que los dos se casasen, atrevidamente la amenazó, que si tal cosa intentaba le daria à él cuenta de todo. Ella con algun temor le rogó, que no lo hiciese, que no seguiria mas aquel camino; y así buscó otro, que fue embiarle dones, y regalos, entre otros un cierto bocado amoroso, para que comiendolo tenia esperanza se le aficionaria, y vendria à hacer su voluntad. Aunque Joseph procuraba librarle de todos estos peligros con ayunos, y oracion, y con distribuir à pobres lo mas de la racion que à él se daba para su sustento, y desta manera salia siempre con victoria, sin condescender con lo que su Ama queria, sino dandole grandes desvíos, y justas reprehensiones, lo dicho es de Roberto. No desistia de su proposito la enamorada señora, antes los desvíos de Joseph encendian mas su deshonesto deseo. Y así se aprovechó de tres

armas, que tienen las mugeres, parecidas à otras tres de gente de guerra, que son saetas de leños, lanzas de un poco cerca, y espadas, y puñales de mas cerca: las saetas son la vista, lanzas, palabras, espadas, y puñales tocamientos. Fue así que un dia, en que como dice Josepho, celebraban los Egiptios fiesta à uno de sus principales Dioses, en la qual todos ellos se hallaban presentes: la Ama de Joseph, que sabia dél, que no se hallaria en ella, por adorar à otro Dios, que los de aquella tierra adoraban, fingiendose enferma, se quedó en casa: donde vió, que entró Joseph à dar orden en lo que tocaba al servicio de su Señor. Ella le llamó, y habió desta manera, como dice el mismo historiador. Bien fuera, ò Joseph, que antes de ahora hubieras hecho lo que por mi te ha sido dicho, teniendo respeto à quien yo soy, y al amor que te tengo, que es tan grande, que con ser tu señora, me fuerza à que te ruegue à tí: y si hasta aqui no has hecho mi ruego, esperando de nuevo te rogare, ahora, con mas instancia que nunca te lo ruego. Que por esta ocasion me fingi enferma, y escogi por mejor estar contigo, que en las fiestas publicas, que se hacen en honra de nuestros Dioses. Si temias que mis palabras eran dichas primero, para hacer experiencia, y prueba de tu fidelidad, en que ahora hago, y digo puedes claramente ver, que no son sino grande voluntad, à la qual te conviene sugetarte, esperando de mí, que sabré bien gratificarte: donde no, tén por cierto, que el amor que te tengo se convertirá en aborrecimiento, y que te procuraré la muerte: la qual te dará mi marido à quien tu quieres ser fiel: en cuya presencia tus palabras verdaderas serán menos creidas, que las mias falsas. A esto que dixo añadió algunas lagrimas, como verdaderos, y ciertos testigos del amor encendido, que su pecho abraçaba; hizo otros aëtos, y movimientos lascivos, con que pensaba atraerle à su deseo, hasta asir dél, y hacer presa en su vestido. Todo lo qual visto del casto Joseph, parecióle menos inconveniente perder el vestido, que la pureza de su alma, y así dexando la capa en manos de la adúltera, huyó, y se libró della. No fue leona herida, que tan cruel se mostrase, como se mostró contra Joseph su Ama, viendose por el menospreciada, dió voces, y gritos: vinieron à ella qual, ò qual criado que estaba en casa, con estos embió à llamar al marido. Venido él, ella levantó mas los gritos. y voces: ya se queixaba; ya lloraba. El marido incierto de la ocasion, porque su muger habia se sentimiento, le rogaba se descubriese. Ella que ya habia publicado su

Joseph.
lib. 2 an-
tig. cap. 3.

mentira con algunos criados, y criadas de casa, que à sus llantos venian, queriendolos como por teligos de su engaño, y fingimiento, dice este Hebreo, que traxite à esta casa, viendome sola, y la casa sin gente, entrò aqui, y quiso forzarne, y de hecho cumpliera su dañado intento, si yo no diera voces: à las quales, como viniesen algunos criados el huyò, y me dexò su capa en las manos, como testigo de su maldad, y atrevimiento. Creyò Putifar à su muger, por el testimonio, y prueba de la capa de Joseph, que viò en sus manos. El qual aunque con el enojo que recibì, y con el poder que tenia especialmente en su esclavo, pudiera matarle, no lo hizo, porque del Cielo se lo estorvaron, y fueron à la mano, teniendo Dios cuydado de guardar à Joseph para hechos famosos: y así le mandò llevar à la carcel Putifar. A donde dice Roberto en su tradicion, que fue azotado Joseph rigurosamente, y puesto en prisiones, aunque todo lo tubo por buen partido, à trueque de verse libre de su deshonesta señora. Ouidòse en la carcel por algunos años, y fue como dice San Ambrosio, martyr por la castidad. Diòle Dios gracia con el carcelero, que se fiò tanto dél, que puso en sus manos todos los demás presos. Y quanto en la carcel se hacia, él lo ordenaba, y trazaba. Tienen muchos lastima à Joseph, y duelenle dél, considerandole en la carcel por tal ocasion: y muchos le tienen embidia, con mucha razon porque la virtud de la castidad es à todos agradable. Y el que se determina à ser casto mucho ofrece à Dios, si es hombre, dexa por él à la muger, que es la mejor cosa de las que criò en la tierra despues del hombre. Y si es muger, dexa por Dios al hombre, que es la mas preciosa cosa del mundo. Dice Santo Thomás, que no sin providencia del Cielo fue Joseph puesto en la carcel, pues convenia, que habiendole Dios despues de sublimar tanto, primero le abatiese tanto, habia de ser Vicerrey de Egypto, y para hacer bien este oficio, era necesario que tubiese experiencia de varios acacimientos, y que se viese en prospera, y diversa fortuna.

CAPITULO SEGUNDO, COMO salio Joseph de la carcel, declaró al Rey Pharaon su sueño, y fue hecho adelantado en Egypto: y lo que le sucedió con sus hermanos, viniendo à comprar pan en tiempo de hambre.

Sucedio así, que estando Joseph en la carcel, fueron presos, y puestos en ella *Genes. 41.* dos Eunucos criados del Rey por delitos, que contra él cometieron. El uno tenia

à su cargo el pan que el Rey comia, y era su panadero, el otro el vino que bebia, y era su copero. Por ser criados de la casa Real, el carcelero los encomendò à Joseph, para que los regalase, y sirviese. Entrò à visitarios un dia, habiendo algunos que estaban presos, y viòles tristes, y pensativos: preguntò la causa, y respondieronle: serlo, dos sueños que habian soñado, y no tener medio, como saber su interpretacion. Joseph les dixo: siad de Dios, y contadme los sueños, que con su favor sabreis de mi su interpretacion. El Copero contó su sueño diciendo: pareciame ver cerca de mi una vid con tres sarmientos, los quales poblados de ubas, yo las exprimia con la mano en una copa, y di dello à beber à Pharaon. Joseph dixo: el sueño dà à entender, que dentro de tres dias te botará el Rey al oficio de Copero, que antes tenias: ruegote que viendote en él tengas memoria de mí, y declares à Pharaon, que estoy preso en esta carcel sin culpa. Visto por el Panadero, que habia interpretado el sueño del Copero contó el suyo, y dixo: Pareciame, que traia sobre mi cabeza tres canastas de harina, y en la mas alta estaban todas las diferencias que para comer se hacen della, y que venian aves, y comian dello. Joseph dixo: la interpretacion del sueño es, que de aqui à tres dias te pondrá Pharaon en una horca, y baxarán aves del Cielo à cebarse en tus carnes. A la traza que Joseph interpretò los sueños, sucedió; porque celebrando Pharaon fiesta de su nacimiento al tercero dia, acordòse de su Copero, y Panadero, y examinadas sus causas hallò, que debia restituir al uno en su oficio, que fue al Copero, como lo hizo, y ahorcar al Panadero, y quedò Joseph verdadero interprete de sueños, aunque olvidado del Copero. Preguntaron à un Filosofo: que era lo que mas presto se envejecia, y olvidaba, respondió, que el beneficio recibido: así lo hizo el Copero con Joseph. Acaece à muchos de los que viven en el mundo, lo que à estos, que estaban presos con Joseph: juegan, y danse à recreos, y al tiempo que están mas descuidados, dase sentencia en el divino consistorio, que mueran. Dice Santo Thomás, que estos dos presos puestos à los lados de Joseph, figuran à Christo entre dos ladrones al uno diò el Paraíso, y al otro embió al infierno: así Joseph declaró la libertad del uno, y la muerte del otro. Desde à dos años de la libertad del Copero, habiendo pasado trece: y algunos dias mas, que Joseph habia estado en casa de su amo Putifar, y en la carcel, soñò Pharaon un sueño, y fue que le parecia estar en un lugar alto cerca de un rio, y que salian del siete

Genes. 41.

siete vacas gruesas muy hermosas, y se apacentaban en un prado abundo de hierba. Salian luego otras siete vacas del mismo Rio, flacas, y macilentas de aquella ribera, dieron luego sobre las vacas gruesas, y tragaronlas, sin que por esto las flacas quedasen con mejor parecer que antes tenian. Despertò el Rey muy espantado, tornò luego à dormirse, y viò siete espigas en un manajo fertilissimas: y otras siete tan debiliadas, y anubladas que parecian consumir la hermosura de las primeras. Contò Pharaon su sueño à todos los sabios, y adivinos de Egypto, sin que alguno de ellos supiese declararsele. Acordòse el Copero à esta razon de Joseph, y de que habia interpretado firmemente su sueño, y el del Panadero: diò noticia dello al Rey confesandose por culpado, por el ovido que de él habia tenido. Mandò el Rey que fuese traído en su presencia, Sacaron à Joseph de la carcel, quitandole primero el cabello, y vistiendole de nuevos vestidos, en lo qual figurò à Christo que salio del Sepulcro cortados los cabellos de la mortalidad con nuevo vestido de gloria. Contò Pharaon el sueño à Joseph, y pidole su declaracion, Joseph dixo: lo que Dios ha de hacer, te ha, ò Rey, declarado en tu sueño, porque las siete vacas gruesas, que viste, y las siete espigas granadas significan siete años de mucha abundancia que vendrán sucesivamente: y las siete vacas flacas, y las siete espigas anubladas, significan siete años de grande esterilidad, que se seguirán despues de los años fertiles. Y será tanta la falta de mantenimientos, que se olvidará del todo la fertilidad de antes. Tu grandeza provea de un varon sabio, y diligente, y hagale que presida en Egypto: el qual junte todo el trigo que sea posible en los siete años fertiles, y con esto el Reyno quedará provehido para la esterilidad, y falta de mantenimientos de los otros siete años. Pareció bien à Pharaon lo que Joseph dixo: habló con sus familiares, y Ministros, y dioxoles, à quien puedo yo encargar este negocio, que tambien lo haga como alque el Espiritu del Señor revelò sus secretos. Bolvió à Joseph, y dixo, yo te doy poder sobre mi Reyno, y mando que todos te obedezcan, solo te excederé en el asiento Real, diciendo esto le puso su anillo con el Sello Real en su dedo, vistible vestidos, y insignias de hombre principal. Púsole collar de oro à su cuello. Mandòle subir en carro, ò coche, y que tubiese el segundo lugar de él en que iba. Mandò que fuesen pregoneros delante, y que todos los del Pueblo se arrodillasen viendolos, y le reconociesen como à Preposito, ò Adelantado de todo el Reyno de Egypto.

Mudòse el nombre, y llamòle en su lengua, salvador del mundo. Quiso asegurarle consigo, y tenerle siempre en su Reyno, visto que era extranjero de él, y para esto casòle con Asseneth hija de Putiphar Sacerdote sumo en la Ciudad de Heliopolis.

Glosa c. fi. cur. 1. q. 1.

La Glosa del decreto dice, que Putiphar el amo de Joseph, quando le comprò tubo siniestro intento, viendolo, mozo de diez y seis años, y hermoso de rostro: y que por esto le privò Dios de la potencia generativa, y quedò Eunuco, este nombre le dà la Escritura, la qual tambien afirma que era cañado, por donde puede presumirse que siempre fue Eunuco. Y aunque este parecer no es recibido, en quanto al deseo malo que tubo con Joseph, mas San Gerónimo muestra favorecerle, diciendo: que era lenguaje de los Hebreos, como que Dios esterilizase à Putiphar por sus deshonestos pensamientos acerca del honestissimo Joseph, que Pharaon le hizo Sacerdote de Heliopolis, dando à otro el cargo que tenia: y así dà à entender, que fue hija de Putiphar la muger de Joseph. El Maestro de las historias dice, que fue tambien opinion de los Hebreos, que Job se casò con Dina hija de Jacob, cuya hija dice que fue la muger de Putiphar madre de Asseneth: y si esto es verdad, no desdicia mucho la honestidad de Dina, y la de su hija la ama de Joseph. Esta sollicitaba su criado en deshonra de su marido, aquella salio à pasearse por la Ciudad de Sichen, de que resultò deshonra à sus Padres, y hermanos. Esto dicen los Hebreos para escusar à Joseph de culpa, por haberse cañado con muger de otra sangre, y gente, aunque no fue de culpar: pues su visabuelo Abraham se casò con muger de Egypto, que fue Agar sin culpa alguna, por no estar prohibido. San Agustín, y Nicolao de Lyra dicen, y es lo mas cierto, que este Putiphar Sacerdote de Heliopolis, era otro del Amo que tubo Joseph, porque si fuera uno mismo la Escritura lo tocara en alguna manera, lo qual no hace: antes dà titulos diversos à los dos, haciendo al uno Eunuco, y Capitan del Rey, y al otro Sacerdote de Heliopolis que es tanto como de la Ciudad del Sol, aunque de el mismo nombre. Hase de advertir, que tubo un sueño el Rey de Babilonia, Nabuchodonosor, como parece en el libro de Daniel. El qual estando despierto totalmente se fue de su memoria, y así pedia à los adivinos, y sabios, que le dixesen el sueño que habia soñado, y lo que significaba. Y todo esto hizo Daniel. Contòle el sueño, que fue de una estatua que habia visto hecha de diversos metales, y lo que significaba era diversos Reynos, que habian de suceder en el

D. Hier. in quest. hebr. sup. Genes.

Mag. hist. cap. 92. in Genesim.

D. Aug. in 9. supra Genes. cap. 136. Tom. 4.

Daniel. 4.

mun.

de que carecian en Egipto, para el Vise-roy. Y el dinero doblado, sin lo de los costales, porque era verisimil haberse subido el precio del trigo, por crecer mas la hambre, y necesidad cada dia. Partieron para Egipto con esto. Y quando Joseph los vio, y Benjamin con ellos, mandó à su mayordomo, que aparejase bien de comer. Y venida la hora que los llevase à la sala, para que comiesen con él. Ellos temieron, y decian por los dineros que llevamos nos quiere este señor hacer esclavos suyos. Hablaron al mayordomo, y dixerone señor, sabed, que antes de ahora venimos à comprar trigo, y llevandolo abrimos en un meson los costales, y en ellos hallamos el precio que dimos por ello, sin saber quien allí lo pusiese: y así aora traemos aquel dinero, y otro, y decimos esto, porque no querriamos nos levantasé alguna calumnia, y testimonio. El Mayordomo les dixo que no temiesen, que el Dios à quien su Padre adoraba les habia dado aquel dinero. Con esto les sacó à Simeon de la Carcel, ellos holgaron de verle bueno. Dióles agua, y lavaronse los pies, y provéyóles de comida à sus jumentos. Quando Joseph vino de Palacio, llegaron à él sus hermanos, y puestos de rodillas le adoraron, como yá otra vez habian hecho, y presentaronle lo que de tierra de Chanaam le embió Jacob. Lícito es adorar à los Reyes, y personas poderosas, aunque sean infieles, en quanto en ellos se nos presenta algo que parecen à Dios, aunque no con adoracion latria, que esta à solo Dios se debe, y à la Cruz de Christo. Joseph los recibió bien, y les preguntó por su Padre, si era vivo, si estaba sano? Respondieron nuestro Padre, y siervo tuyo vive, y está sano. Levantó los ojos Joseph, y vio à Benjamin su hermano de Padre, y Madre, y no pudo contener las lagrimas, comoviendosele las entrañas con su vista. Y porque no se echase de vér entró en su aposento, y lloró. Lavóse el rostro, y salió à la sala del combite. Acentóse en una mesa Joseph por sí, y en otra sus hermanos, por orden, primero el mayor, luego el segundo, y así los otros, y al cabo Benjamin, aunque quiso que excediese el manjar, que le fue puesto en cinco partes al de los otros hermanos. En lo qual se figura la ventaja que harán los hombres à los Angeles en el Cielo. Angeles, y hombres son hijos de Dios, y hermanos de Jesu-Christo de parte de Padre, los hombres somos hermanos de parte de Padre, y Madre, porque la

D. Bern. Virgen, que parió à Christo, Madre es de hom. super los pecadores. San Bernardo dice, Eva enmissus est. gendró à todos los hombres, y Maria los reengendró. Harán pues ventaja los hom-

bres à los Angeles en el Cielo, en cinco cosas. La primera, que el Criador de todos es hombre, y no es Angel: y desto los hombres tendrán en el combite del Cielo especial gozo. La segunda, que à la humanidad de Christo adorarán los Angeles, y todo el universo. La tercera, que los hombres gozarán de Christo con el entendimiento contemplandolo, y con los ojos, y sentidos del cuerpo, viendolo, y hablandole. La quarta, que Dios unió à sí la naturaleza humana, y no la Angelica. La quinta, que conversó con los hombres, y se fuegató à ellos, y murió por ellos: y no dice esto en los Angeles. Acabaron de comer, y mandó Joseph à su mayordomo, que llenase de trigo los costales de sus hermanos, y que pusiese el dinero en el suelo de ellos, y en la boca del costal de Benjamin escondiesen un vaso fuyo de plata en que bebia: hizo esto Joseph, porque quiso experimentar si sus hermanos, viendo que él habia aventajado à Benjamin en la comida, le habian tenido embidia, y se les daba poco dél: queriendo por el hurto (aunque fingido) hacerle su esclavo. El poner Joseph en los costales de trigo el dinero, que truxeron para precio dél, es darnos à entender, que nos paga Dios las buenas obras que hacemos con las mismas buenas obras, dandonos en ellas placer, y contentamiento. Y es lo que decia David, en un Psalm en la guarda de los preceptos de Dios, hay grande retribucion, y paga, porque así como en el que peca, trae consigo el pecado su castigo, causando en él pena, y desabrimento: así la buena obra trae el premio, porque causa grande contento, y recreo. Partieronse los hermanos de Joseph. Y habiendo caminado algun poco mandó al Mayordomo, que fuese en su seguimiento, y alcanzandolos les dixese: porque habeys sido ingratos, dando mal por bien. Hurtaistes el vaso de plata, en que bebe mi señor, muy mal lo habeys hecho. Hizo el Mayordomo lo que su señor le mandó. Y oyendo sus palabras, muy turbados, respondieron: No lo quiera Dios: el dinero que hallamos en los costales la primera vez que venimos por trigo, truximos, y lo ofrecimos de buena gana, pudiendo encubrirlo: no hay para que seamos notados de hurto. Antes queremos que qualquiera de nosotros en cuyo poder se hallare el vaso, de plata muera por ello, y nosotros seamos esclavos del adelantado. Yo dixo el Mayordomo lo quiero así: que sea esclavo nuestro aquel en cuyo poder se hallare el vaso, y los demás vayan libres su camino. Descargaron las bestias, y comenzó à requirir los costales desde el mayor, por su orden. Y llegando al de Benjamin, fue hallado en él el

Genef. 44.

Psal. 18. in custodia diendis illis retributio multa.

vaso. Visto esto recibieron todos grande turbacion. Cargaron sus bestias, y bolvieron à Joseph. El qual les dixo, porque hicisteis tan mal? Pensastes que se me podia encubrir este hecho? Judas tomó la mano, y respondió, no sabemos señor que decir: ni hay escusa que dar, sino que por nuestros pecados quiere Dios castigarnos. No solo aquel en cuyo poder se halló el vaso, sino todos nosotros seremos tus esclavos. Joseph dixo: no quiera Dios que tal cosa yo haga, solo el que hurtó el vaso será mi esclavo, los demás idos en buena hora à vuestro Padre. Aceróse mas Judas, y con mucho animo habló desta manera. Suplico à mi señor me dé licencia, que hable una palabra. Vos señor, quisistes saber de vuestros siervos la vez primera que venimos, si teniamos Padre, ó algun otro hermano, y respondimos que teniamos Padre, y otro hermano, engendrado por él, el ultimo de todos: del qual un hermano tambien de madre murió, y à este que ahora vive ama nuestro Padre tiernamente. Fue voluntad vuestra que os le traxésemos. Lo qual como notificásemos à nuestro Padre, hizo se muy de mal, tenia por cosa cierta que si en el camino le sucedia alguna desgracia, que seria ocasion de su muerte, con mucho dolor, y pena. Pues si ahora entrasemos por sus puertas sin él, sin duda que seria luego muerto. Yo le prometí, y di palabra, de bolverse vivo à sus ojos. Y así para cumplir esto, y que el viva, suplicamos Señor mio, que dexeis ir al mozo con sus hermanos à su Padre, y yo quedaré en su lugar por vuestro esclavo, y en vuestro servicio, con lo qual escusaré de vér lo que mi Padre hará ausente de este hijo, que tanto ama.

CAPITULO TERCERO, COMO Joseph se dió à conocer à sus hermanos, el venir Jacob su Padre à verle à Egipto, y quedar morador con toda su casa en la tierra, y lo demás, que sucedió hasta su muerte.

NO pudo disimular mas Joseph, mandó salir fuera de la sala à los Egypcios, y levantó la voz con lloro, diciendo à sus hermanos: yo soy Joseph, es vivo todavia mi Padre? Grande terror sobrevino en ellos, oyendo esta palabra, no podian responderle de turbados. Hablólos blandamente, llegaos dice à mi, que yo soy Joseph vuestro hermano, el que vendisteis: no temais, por bien vuestro permitió Dios, que viniese à esta tierra. Dos años han pasado de hambre, y quedan cinco en que no se podrá arar, ni sembrar, no fue tanto consejo vuestro como voluntad de Dios, que viniese yo à Egipto: el qual me hizo como Padre de Pharaon, señor de su casa,

y Principe en toda esta Provincia. Id à mi Padre, y dadle nueva de lo sucedido, decidle que venga saego con toda su casa à esta tierra, que yo le daré donde esté, y sustentado. Aquí se ha de notar la grande virtud, y clemencia de Joseph, sabia él que sus hermanos le habian vendido, y como estaba cierto, que no hay mal de pena en el mundo que no venga de la mano de Dios: lo que los hermanos con envidia, y mala voluntad hicieron contra él, atribuyó à su Magstad, que si él no diera licencia para que lo vendieran, no le pudieran vender. Pues como dice David, todo quanto quiso hizo el Señor, y se hace en el Cielo, y en la tierra, y no hay quien le pueda resistir, ni ir à la mano. Quatro daños hacen las dignidades de honra. El primero olvido, como parece en lo que con Joseph hizo el Copero del Rey, que se olvidó de la interpretatione que le dió del sueño. El segundo elacion: Saul antes que fuese Rey era humilde como niño, hecho Rey fue muy soberbio. El tercero mudanza de costumbres. Y así dice el Proverbio latino: las honras mudan costumbres. El quarto hacen que no tengan compasion de los afligidos. Dice el Propheta Amós: Las cabezas del Pueblo vano, y loco, no se compadecian del trabajo de la casa, ó Pueblo de Joseph. Por ser Joseph muy virtuoso, la dignidad en que Dios le puso, ni pudo estragarlo, ni lo ensoberveció, ni le mudó de su muy virtuoso vivir. Dando à sus hermanos que se partiesen, abrazó, y dió paz en el rostro à Benjamin, y lo mismo hizo con los demás. Oyóse en el Palacio Real que habian venido los hermanos de Joseph, y holgóse el Rey con toda su Corte, y por su mandado les fueron dados carros, y bestias en que viniese Jacob, y en que traxesen sus haciendas, mugeres, y hijos. Joseph dió à cada uno dos vestidos, y à Benjamin cinco, y trescientas monedas de plata: y otro tanto para que diesen à su Padre, sin otros muchos dones, y trigo para el camino, y con esto se partieron. Llegados à Chanaam dixerón à Jacob, tu hijo Joseph es vivo, y manda en toda la tierra de Egipto. No hay palabras con que se pueda explicar, el placer que Jacob sintió con tan buenas nuevas. Y como quien despierta de un profundo sueño; aunque luego no lo creía; mas vistos los carros, y las demás cosas que le enviaba, creyólo, y dixo: Bálteme este bien por quanto mal he padecido, si Joseph mi hijo es vivo, quiero ir, y verle antes que muera. Partió Jacob de Chanaam, y en el camino ofreció à Dios sacrificio, junto à un pozo, que llamaban del juramento: donde Abraham juró de ser fiel amigo de Abimelech Rey de aquella tierra de Chanaam, y lo mismo Isaac, con otro

Amós 3. si exi malum in Civitate quod non feceris Dominus.

Psal. 113.

Honores mutant mores. Amós 6.

Genef. 44.

dieron sus hermanos: habiendo entrado en los diez y siete, fue vendido segunda vez à Putiphar en Egypto: y así estubo en su casa, y en la carcel hasta los treinta años, que fueron trece cumplidos. Hay pareceres de Santos, que estubo diez años en casa del Egypto, y trece en la carcel. San Juan Crisostomo parece sentir lo contrario, y que estubo en la carcel lo mas deste tiempo. La Escritura señala, que su Ama puso en él los ojos, y le persuadia à mal, pasado mucho tiempo despues que entrò à servirla: y tambien que en la carcel tenia ya ganado credito con el carcelero; y que todo iba por su mano, quando se prendieron los criados del Rey, à quien declaró sus sueños, y para esto mucho tiempo habia de haber pasado, pues la experiencia hace à los carceleros fiarse de sus presos; y despues de declarados los sueños pasaron dos años, hasta que Pharaon tubo el suyo, y para que se le declarase le sacò de la carcel, y que à esta fazon era de treinta años. Tambien declara, que pasados los siete años de la abundancia, y dos de la esterilidad, fue Jacob con su casa à Egypto. Y así sería Joseph de treinta y nueve años. Y finalmente, que murió Jacob de ciento quarenta y siete años, habiendo gozado Joseph de su vista diez y siete, y que murió el mismo Joseph de ciento y diez años. El qual se nombra en el Exodo, en los Números, Deuteronomio, Josue, en los Psalmos, Ezechiel, San Juan en los hechos de los Apóstoles, en la Epistola à los Hebreos, y en el Apocalipsi. Lee de él la Iglesia Católica en las lecciones de los Maytines del tercero Domingo de Quaresma.

Genes. 37. & 39. 40. 41. & seq.

Exod. 1. Num. 1. & 26.

Deuter. 27.

Josue 14. 17. & 24.

Psalm. 80.

Ezech. 37.

Juan. 4.

Actuum. 7. Ad Heb. 11.

Apocal. 7.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE trata de la virtud de la castidad, y se ponen algunos exemplos de personas castas.

EL exemplo de castidad que diò Joseph, como se ha visto en su vida, nos es motivo para tratar por remate de esta alguna cosa acerca de esta virtud. Y será especificar otros exemplos de personas castas, aprovechandonos en parte de lo que escribió Marco Marulo, en el libro que hizo de institucion para bien vivir. El qual dice, que se hallan mas en la ley nueva que en la vieja, y fue la ocasion que en la ley vieja por haber poco que el mundo se habia eriado, y estar vacío de gente, dibles Dios por precepto à los que en él vivian, que creciesen, y multiplicasen. Mas estando yá el mundo bien poblado, dà à entender su Divina Magelstad, que le agrada mucho el vivir castos los hombres. Y así dice por

Luc. 12.

Matth. 19.

San Lucas, que andemos ociosos, que es en

firmos castidad. Y por San Matheo afirma

que son bienaventurados, los que se hicieron Enucos por el Reyno de Dios, esto es, los que vivieron castos. Y San Pablo escribiendo à los de Corinto dice, que es bueno no llegar el varon à la muger, y que la muger permanezca en castidad, como el mismo Apóstol dice de sí, que permanecía, aunque añade, que si hay peligro fe casto; es mejor casarse que abrafarse. Concluye con decir, que el casarse la doncella es bueno, aunque mejor es no casarse, sino permanecer virgen. Ni dexò de agradar à Dios en la ley antigua el estado de continentes, pues à los casados mandaba que lo fuesen en casos particulares, como quando les diò la ley les señaló algunos dias para esto. Y el mandar à Moyses que se descalzase el calzado, quando quiso ver de cerca el Mysterio de la zarza, que ardia, y no se quemaba (siendo costumbre quando ofrecian en casamiento à alguno la viuda que de su pariente quedò sin hijos, y no la quería, descalzarle el calzado, y darle à otro pariente) quiso dar à entender, que en particular los dedicados à Dios por oficio deben vivir castos. Y si de Moyses dice la Escritura que fue casado, Josue que le sucedió en oficio de Capitan del Pueblo no lo fue. Y así entrò en la tierra de promision, la qual viò Moyses de lejos sin entrar en ella. Tambien se tiene de Elias, y Eliseo que vivieron castos. Y de solos ellos se lee en aquella edad que resucitaron muertos: para que la particularidad de este milagro, declarase el merito de la castidad. Jeremias tambien vivió casto, y comprobò con esto el haber sido santificado en las entrañas de su madre. Mas entrando en el nuevo testamento veremos muchos mas exemplos de castidad. Y fue uno de Jesu Christo, que nació de virgen, y fue el mismo virgen, y escogió à Joseph Padre putativo suyo virgen, fue bautizado de San Juan Bautista virgen, y tubo por su Privado, y regalado à San Juan Evangelista, que tambien fue virgen. Junto con que el mismo San Juan, y San Lucas virgen como él, fueron sus Coronistas. Y porque San Tiago el menor le parecia mucho en las facciones de su rostro, y estatura de su cuerpo, y era el que de ordinario entre los demás primos, y parientes suyos, gozaba nombre de su hermano, tambien quiso que fuese virgen. Y San Pedro, y otros Apóstoles fueron casados antes que los admitiese à su Escuela, y Apóstolado, despues de admitidos, se apartaron de las mugeres con su consentimiento, y vivieron castos: como se verifica de lo que dixo el mismo San Pedro. Mirad Señor, que habemos dexado todas las cosas por vos, que premio nos habeis de dar? Y que de-

1. Cor. 7.

Exod. 19. Exod. 3.

Deuter. 25.

Jerem. 1.

Luc. 18.

dexasen tambien à las mugeres, quanto al acto de matrimonio, se coligese de la respuesta que les diò el Salvador diciendo, de verdad os digo, que ninguno dexò casa, padres, hermanos, muger, è hijos, por el Reyno de Dios, que no se le de el premio doblado en esta vida, y en la otra. Descendiendo en casos particulares acerca desta materia. Amòs Abad Egypto, compellido de sus padres à casarse, vivió diez y ocho años casado, guardando él, y su Esposa integridad en el cuerpo, y en la alma. Despues de este tiempo parecióles conveniente, y mas seguro apartarse, y quedando ella en casa, èl se fue al desierto de Nitria, donde habiendo vivido mucho tiempo en soledad, juntándose Religiosos: formò Convento, y fue su Abad, acabando santamente su vida. Cosa admirable, que el fuego de Babionia dexase de abraçar à los tres amigos de Daniel, teniendolos tan juntos consigo, y no menos lo fue que estos dos en edad tan tierna, tantos años juntos en matrimonio dexasen de exercitar la obra del matrimonio. Lo mismo se lee de San Julian, y su esposa Basiliã, que permanecieron virgenes siendo casados, y viviendo juntos. Y lo mismo de San Chrisfano, y Daria, acabando estos Santos con martyrio sus vidas. Raros exemplos de castidad son los que se han tocado, pues mas lo son, el del Emperador Enrico, y la Emperatriz Cunegunda su muger, que vivieron veinte y tres años casados en los regalos, y deleites del Imperio guardando castidad. El caso era oculto, vino à morir el Emperador, y dixo à la hora de su muerte glorificando à Dios, que habia recibido à la Emperatriz quando casò con ella virgen, y que virgen la dexaba en su muerte. Semejante cosa fue el de Arnulpho, y de Stamurgea, del claro linage de Clodobeo Rey de Francia, que despues de haber vivido juntos en castidad algunos años, de consentimiento de los dos se apartaron, haciendo ella vida religiosa en su casa, y èl siendo electo Obispo de Turon, con particular mandato de Dios, para que no careciese de Dignidad Apostolica el que vivió vida de Apóstol. Tambien Eduardo Rey de Inglaterra, y Egicia su muger vivieron castos. Maravillosos son estos exemplos de castidad, y parece que con dificultad pueden creerse, que personas humanas criadas en regalo de vestido, y comida, y juntos en matrimonio, ninguna de estas se conozca por muger, ni alguno de ellos por marido. Casiano cuenta, que estando en presencia de un santo Abad llamado Juan cierto endemoniado, y no bastando à hacerle ir de allí, llegó un hombre de estado seglar à hablar al Abad, y en

Amos Abad.

legando, huyó, el demonio, saliendo del à quien atormentaba. El Abad fe admirò de esto, y curiosamente preguntò al seglar por su estado, vida, y entendió del, que habia estado casado doce años, y guardado èl, y su muger castidad. Exclamò, y dixo, no sin causa el demonio à quien yo no pude lanzar de donde estaba, huyó la presencia de hombre, cuya constancia en la castidad yo no me atreviera à imitar, porque temiera si habia de resultar en mi daño, lo que resultò en su loor, y gloria. El Abad Pafunccio, viò à un solitario llamado Timotheo, que habia vivido treinta años en el desierto sin ver persona humana, hambriento, y desnudo; haciendo penitencia de un pecado carnal, que hizo, ocasionado de confiar de sí mucho, y no tener la conversacion de una muger religiosa. De aqui vino San Agustin à vivir tan recatado, que aun con su propia hermana no queria morar, diciendo, que no eran sus hermanas las que vivian en servicio de su hermano. El Abad Arsenio evitava quanto le era posible la vista de mugeres, y ofreciéndosele de repente una noble matrona, y rogándole encarecidamente, que se acordase de rogar à Dios por ella, volviendo el rostro para isle dixo, yo ruego à Dios quanto me es posible, que nunca me acuerde de ti. Ursino Presbytero de Nurcia fue casado, y con acuerdo suyo, y de su muger fe apartaron, y vivieron castos. Pasados quarenta años, y llegóse la hora de su muerte à Ursino, saltaba el anhelo, y creyendo que hubiese espirado, hallándose presente su muger, llegóse al rostro, para ver si despedia el resuello. Ursino que estaba sin sentido, la presencia, y contacto de su muger le hizo que le recuperase, y esforzando la voz quanto pudo, pronunciò esta palabra: quitate allá muger, que no del todo el fuego es apagado, aun queda del una centella, aparta del la paja, y estopa. Niceta Martyr de Nicomedia, despues de haber padecido por Maximiano tyrano grandes tormentos, mandòse poner en una cama bien mulida, y profunda, atado de pies, y manos, y ofreció premio à una ramera porque le solicitase, è hiciese perder la castidad. Lo qual como ella pudiese por obra, así con palabras, como con tocamientos deshonestos, el Santo Martyr viendo sin remedio con los dientes se cortò la lengua, y se la tirò al rostro, ensangrentándosele, por donde ella salió vencida, y confusa, dexando al Martyr sin lengua con victoria. San Geronimo cuenta en la vida de San Pablo primer Hermitaño, otro caso à este semejante, que sucedió en Egypto, en la persecucion de Decio, y Valentino, à un moço: el qual estando